

MENSAJE POR UN SETENTA DEL ÁREA

El ayuno y las ofrendas – Una invitación y un mandamiento

Por el élder Wilford W. Andersen

De los Setenta

Una invitación

Desde el principio del mundo, los verdaderos creyentes han practicado el ayuno como parte de su adoración a Dios. En el libro de Joel leemos: “Por eso pues, ahora, dice Jehová, volveos a mí con todo vuestro corazón, y con ayuno...” (Joel 2:12).

Ayunar significa “abstenerse voluntariamente de ingerir alimentos y bebidas con el fin de acercarse al Señor e invocar sus bendiciones. Cuando se ayuna, ya sea individualmente o en grupo, también se debe orar para comprender la voluntad de Dios y para desarrollar mayor fortaleza espiritual” (Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 22).

Por razón del gran amor que nuestro Padre Celestial tiene por nosotros, nos ha invitado a ayunar y a orar. Cuando ayunamos, elevamos lo espiritual sobre lo físico y nos sentimos más cerca de Dios. Si realmente deseamos la ayuda de Dios para resolver problemas, los nuestros o los de nuestros seres queridos, podemos rogar por esa ayuda mediante el ayuno y la oración.

Si necesita ayuda del Señor para ser un mejor misionero,

ore y ayune como lo hicieron los hijos de Mosíah (Alma 17:3). Si busca la fuerza para resistir las tentaciones del diablo, siga el ejemplo de Jesucristo, quien ayunó antes de empezar Su ministerio (Mateo 4:2). ¿Está preocupado por la salud o el bienestar de sus seres queridos? Ayune y ore como lo hizo la gente de Alma para que Alma, hijo, recibiera fuerza (Mosíah 27:22). Nuestro Padre Celestial ha prometido escuchar y bendecir.

Un mandamiento

En esta dispensación, los miembros fieles de la Iglesia observan un ayuno especial durante un domingo cada mes (normalmente el primer domingo del mes). La Guía para el Estudio de las Escrituras nos enseña: “Actualmente, en la Iglesia se designa un domingo del mes con el fin de ayunar. En ese día, los miembros de la Iglesia se abstienen de ingerir alimentos y bebidas durante veinticuatro horas y donan a la Iglesia el dinero que habrían gastado en dichos alimentos. A esa donación se le llama ofrenda de ayuno. La Iglesia utiliza las



**Élder
Wilford W.
Andersen**

ofrendas para ayudar a los pobres y a los necesitados”.

Una vez más, en la Conferencia General de octubre de 2013, nuestros líderes nos han recordado nuestro deber de ayunar cada mes y contribuir con una ofrenda generosa. Testifico de la importancia de observar como individuos y como familias este mandamiento. Cada miembro de la Iglesia en el Área del Caribe debe comprometerse a cumplir cabalmente con esta ley.

Yo sé que Dios ama y bendice a Sus hijos que fielmente observan la ley del ayuno y de las ofrendas. Oro para que podamos mostrar nuestra fe cumpliendo con dicha ley. ■

Empezando en el lugar correcto



Guido y Alicia Gutiérrez



La ordenanza del sellamiento une a las familias por la eternidad. Mientras estamos en la tierra podemos hacer convenios sagrados (promesas) con Dios en el santo templo mediante la autoridad del sacerdocio. Entre esos convenios se encuentra la oportunidad que tienen los esposos y las esposas de ser sellados (casados por la eternidad) y de que sus hijos sean sellados a ellos. Eso significa que si cumplimos los convenios que

hemos hecho con el Señor y el uno con el otro, la muerte no nos separará permanentemente. Esa ordenanza selladora es una parte esencial del plan que nuestro Padre tiene para que vivamos con Él eternamente (véase D. y C. 128:9–10; 132:19).

Es bajo esas promesas que jóvenes Santos de los Últimos Días se preparan, manteniéndose dignos para poder iniciar esta relación sagrada y eterna del matrimonio en el lugar correcto.

Alicia y yo lo sabíamos; por ello, luego de orar al Señor y recibir la respuesta de querer compartir nuestra vida por toda la eternidad, dimos el paso hacia el convenio sagrado del matrimonio.

No sólo fue importante la decisión de casarnos y trabajar en los preparativos de la boda, sino empezar una vida juntos en el lugar adecuado, el templo, la Casa del Señor.

Tomamos la decisión de recibir por tercera vez el programa de preparación para el matrimonio eterno que se imparte en la Iglesia, pues entendimos que sería importante para estar listos para nuestro sellamiento. También tomamos las clases de preparación para el templo, pues ambos debíamos recibir nuestras investiduras; sabíamos que no tendría ningún valor tener una recepción de bodas perfecta si nuestra relación no tenía como base y centro a nuestro Padre Celestial. Por esa razón, colocamos todo lo concerniente al sellamiento en primer lugar; entendimos que ahí estaba el éxito y la felicidad de nuestro matrimonio y futura familia.

Tres meses después del compromiso perdí mi trabajo, por reducción de personal; la fe de ambos se puso a prueba, fue el momento preciso de demostrarle a Dios que confiábamos en Él y en las impresiones de Su Espíritu. Habíamos recibido la confirmación de que ése era el momento indicado para tomar esa gran decisión de unir nuestras vidas por la eternidad, y así lo hicimos; seguimos

adelante a pesar de que ninguno de los dos tenía trabajo.

Poco a poco, todo se fue poniendo en su lugar; las bendiciones del cielo llovían a cántaros y pudimos sentir el amor del Salvador en los momentos difíciles y angustiantes. Esa prueba fortaleció nuestra relación y testimonios; nos ayudó a ser humildes y a reconocer que todo,

sin excepción, viene de Dios, nuestro Padre.

El gran día llegó... El 15 de noviembre contrajimos matrimonio por el civil y al día siguiente sellamos nuestro amor en el Santo Templo. Ese fue, hasta el momento, el día más especial de nuestra vida, al saber que pudimos entrar dignos y empezar juntos un camino que nos llevará a la eternidad, si somos fieles hasta el fin. ■

La fe acompañada de obras produce milagros en el campo misional

La obra misional es el lugar perfecto para que los jóvenes ejerciten diariamente su fe en Jesucristo; el tener que actuar constantemente bajo la guía del Espíritu Santo les conduce a experiencias donde la mano del Señor puede verse claramente.

El élder Polanco y el élder Cárdenas, de la zona de Cabral, un pueblo ubicado a 25 kilómetros de la ciudad de Barahona, República Dominicana, habían establecido la meta de llevar 20 investigadores a la conferencia del Distrito de Barahona. Parecía una meta muy elevada y casi inalcanzable; sin embargo, estos jóvenes misioneros tenían la fe y la certeza de que si trabajaban con todas sus fuerzas, podrían ver ese milagro.

Hicieron los arreglos para conseguir un vehículo para trasladar a los investigadores.

El élder Polanco decidió empezar un ayuno un día antes de la conferencia y luego salió a trabajar con su compañero para recordarles a las personas la invitación del día domingo. Sin duda, el decidir ayunar fortaleció la fe de este misionero y le motivó a continuar adelante en sus esfuerzos.

El domingo se levantaron temprano y salieron al pueblo de Cabral a las 8:00 a.m, para

**El élder Polanco
y el élder
Cárdenas**



buscar a los investigadores uno por uno. Cuando pasaron por la primera casa, la persona dijo que no podía asistir; en la segunda casa que visitaron también les dijeron que no asistirían; sin embargo, la fe y la confianza del élder Polanco estaba puesta en el Señor, y sabía que el milagro habría de ocurrir; no sabía cómo, pero sabía que habían hecho todo lo posible. Habían orado y sabía que el Señor les bendeciría y obraría el milagro.

Siguieron adelante y fueron a la tercera casa a buscar un investigador de unos 70 años de edad, quien ya tenía una fecha elegida para su bautismo. Cuando tocaron la puerta, les abrió y, para sorpresa de ellos, estaba con un pantalón fino de color marrón y una camisa blanca, y recibió a los misioneros preguntándoles: “Debo de llevar mi Libro de Mormón, ¿cierto?”. El élder Polanco cuenta: “Estábamos llenos de felicidad porque sabíamos que era una



Junto a los 20 investigadores

bendición de Dios. Le dijimos: ‘Claro hermano, no puede dejar su espada’, y él con una sonrisa buscó su Libro de Mormón y entró en el vehículo. Desde ese momento el Señor hizo llover los milagros, pues a cada casa a la que íbamos nos esperaban listos y con sus Libros de Mormón en las manos”.

Recogimos todos nuestros investigadores y nos fuimos a Barahona. Mientras íbamos en el camino, comenzamos a contar y llegamos a saber que había 19 investigadores y la meta había sido 20. Mi compañero me comentó: “Élder Polanco, ¡excelente!, 19 investigadores”. Aunque estaba feliz, aún sabía que habíamos pedido al Señor que fueran 20 investigadores. Continué ejercitando mi fe por lo que habíamos pedido, aunque no sabía cómo sucedería el milagro.

Llegamos a la conferencia; nos desmontamos del vehículo

y en ese momento miré al chófer que nos trasladó y, con toda sutileza y delicadeza, el Espíritu me susurró: “Invítalo, él es el milagro de los 20 que esperabas”. Sin demora fui y, con la fe puesta en mi Salvador, le invité a que se quedara con nosotros y como respuesta a mi invitación y para mi asombro el hermano dijo: “Sí, claro, con gusto me quedará a escuchar”.

Ese día asistieron a la conferencia un total de 24 investigadores, 20 de Cabral, 3 de Palmarito y 1 de Barahona; cada uno de ellos de seguro con una historia de Fe + Obras = Milagros que contar.

Como misioneros sabemos que el Señor vive, que Él nos ama y escucha las oraciones cuando son justas. Nuestro testimonio de que Él vive y nos ama se ha fortalecido por medio de estas experiencias. Es nuestro deber trabajar en Su viña hasta que Él venga por segunda vez. ■

La Iglesia se encuentra en expansión en el Área del Caribe

El día 18 de mayo, fue un día de acontecimientos históricos e importantes para el continuo crecimiento de la Iglesia en la República Dominicana; se realizó el cambio del nombre a la Estaca Independencia, que desde ese momento pasó a llamarse Estaca Santo Domingo Central, y se organizó la nueva Estaca Santo Domingo Independencia, la cual es la vigésima Estaca en la República Dominicana.

Este acontecimiento tan importante fue presidido por el el élder Wilford W. Andersen, quien en ese momento era el Presidente del Área Caribe, y asistido por el élder Julio César Acosta.

La nueva Estaca Santo Domingo Independencia está compuesta por unidades que pertenecían a la Estaca San Gerónimo, Estaca Las Caobas, Estaca San Cristóbal y Estaca Santo Domingo Central.

El hermano Orlando Castaños fue llamado a presidir esa estaca; los hermanos Ramón Heredia y Esteban Mota fueron llamados como sus consejeros.

La conferencia se llevó a cabo en el Barrio Cristo Rey, de la Estaca Santo Domingo Central, y transmitida a veinte capillas. ■

Se organiza la primera estaca en Jamaica

El 8 de junio, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, organizó la Estaca Kingston Jamaica. El evento marcó un momento de alegría para los Santos de los Últimos Días que viven en ese país de las Indias Occidentales.



Izquierda a derecha: el élder Cornish, el presidente Britton, el presidente Lue, el presidente Medley, y el élder Holland.

Ruben: Está correcta la orden de los nombres? →

Él élder Holland fue acompañado por el élder J. Devn Cornish, de los Setenta, que es el Primer Consejero de la Presidencia del Área Caribe.

Durante la conferencia de la Estaca Kingston, Jamaica, que tuvo lugar en la capilla de Spanish Town, el élder Holland destacó que la nueva estaca traería acceso a más bendiciones y al poder de Dios.

El élder Holland también expresó su amor por los miembros de Jamaica y testificó que los nuevos líderes de la estaca fueron llamados a través del poder de la revelación.

La nueva presidencia de estaca se formó con el presidente Andrew Lue como presidente, y los presidentes Royce Britton y Patrick Medley como primer y segundo consejero respectivamente.

Al término de la conferencia de estaca, el élder Holland invocó una bendición sobre los hombres, las mujeres y los jóvenes asistentes. Bendijo a los hombres para que sean testigos de Dios en todo momento y obtengan una comprensión más profunda del sacerdocio. Afirmó que las mujeres

eran “el ancla de la fe, la esperanza y la caridad”, y aconsejó que nunca deben permitir que el mundo o el adversario les diga que no es digno ser mujer. También bendijo a los jóvenes que encontraran “un significado más profundo en la oración”.

“Ésta es una tremenda bendición”, dijo Jason Wilson (de Jamaica). “Éste es un paso de progreso. Somos un pueblo bendecido”.

Jóvenes asisten a la reunión.



La creación de la primera estaca de Jamaica representa la recompensa que culminó décadas de trabajo. Los primeros misioneros de la Iglesia llegaron a la isla

en 1841, pero debido a la persecución que siguió, fueron reasignados a otros lugares. En 1970, la primera capilla fue construida en Mandeville. Unos años más

tarde, Víctor Nugent, su esposa, Verna, y su hijo, Pedro, fueron bautizados, convirtiéndose en la primera familia miembro de la Iglesia en la isla de Jamaica. ■

El élder Jeffrey R. Holland, el élder Donald L. Hallstrom y el élder Claudio D. Zivic visitan al Presidente Danilo Medina

Como parte de una serie de visitas a algunos países del Caribe, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, y el élder Donald L. Hallstrom, de la Presidencia de los Setenta, acompañados por el élder Claudio D. Zivic, de los Setenta y consejero de la Presidencia del Área Caribe, realizaron una visita de cortesía al Presidente Constitucional de la República Dominicana, el Lic. Danilo Medina Sánchez.

El encuentro, que duró unos 20 minutos, tuvo lugar en el Despacho Presidencial, donde el Presidente Medina agradeció la visita de las Autoridades de la Iglesia y expresó su admiración “por la filosofía y la organización de la Iglesia a nivel mundial”.

“Yo conozco lo que ustedes hacen. He visitado Utah. Quiero que sepan que soy un admirador de su Institución por la labor que realizan y por la



El élder Zivic y el élder Holland visitan con el presidente Sánchez.



forma en que están organizados. Soy un admirador de ustedes”, expresó el Presidente Medina.

Los líderes de la Iglesia y el Primer Mandatario de la Nación trataron temas como la alfabetización, la educación en general, la salud, el cuidado de los niños con discapacidad, la promoción de proyectos de desarrollo en las zonas rurales, entre otros temas de interés para ambas partes. A su vez, hicieron planes para materializar proyectos a corto plazo en algunas de estas áreas.

“Hemos venido con la intención de estrechar lazos de amistad y cooperación con el Estado Dominicano, así como explorar nuevas oportunidades para trabajar juntos en beneficio del país”, expresó Rafael G. Gutiérrez, Director de Asuntos Públicos de la Iglesia para la región del Caribe.

La ocasión marca la primera vez en que un Jefe de Estado Dominicano recibe, en el Despacho Presidencial, a un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, lo cual marca una nueva etapa en las relaciones y la cooperación entre la Iglesia

y el Estado Dominicano. En cambio, es la segunda vez que el Presidente Medina se reúne con las Autoridades de la Iglesia, siendo la primera en el año 2010 cuando éste, en calidad de pre-candidato presidencial por su partido, visitó las oficinas de la Iglesia en Santo Domingo y se reunió con los dirigentes de la Iglesia en la región.

Por su parte, el élder Holland indicó: “El Presidente Medina es en verdad un hombre admirable, muy amable e interesado en el bienestar de su gente, por lo que nos sentimos privilegiados de que nos haya recibido en una mañana tan ocupada dentro de su agenda, para expresarle nuestro deseo de ayudar”.

“La Iglesia ha implementado un amplio programa de ayuda humanitaria en la República Dominicana a lo largo de 21 años, y es nuestra intención continuar colaborando con el bienestar y el desarrollo de los hijos de Dios en este país”, agregó el élder Claudio D. Zivic. ■

caribe.lds.org

Canal Mormón Caribe

@mormoncaribe

mormon.caribe

mormoncaribe#

Canal Mormón Caribe

Comparte todo lo bueno que está sucediendo

Comparte el evangelio de Jesucristo en línea; sólo tú puedes
llegar a tus amigos, familiares y conocidos.

Accede a **caribe.lds.org** y todas las redes sociales del Área Caribe hoy.